

T E S E O

Dirigen estas hojas de letras y arte:

JULIO C. AVANZA, JOSE G. CORTI, ALEJANDRO
DENIS - KRAUSE, ERNESTO SABATO

S U M A R I O

4

FRANZ KAFKA: Notas y aforismos.

MARCOS FINGERIT: Laude.

RAMON GOMEZ DE LA SERNA: Retazos.

OSCAR CERRUTO: Berenice.

ALEJANDRO DENIS-KRAUSE: "Retratos contemporáneos".

RAFAELLO CASTELLO: Dibujo-poema.

Correspondencia y canje: Calle 44 N° 253. La Plata, Argentina.

El Minotauro y Teseo avanzando en una selva de sombras y de rayos.

ANDRE FRAIGNEAU.

1941

MUNDO DE LABERINTO

NOTAS Y AFORISMOS

NUNCA había ido antes a ese lugar. Allí se respira diversamente, una nueva estrella más cerca del sol brilla más enceguedora que el sol.

EL mal es una emanación de la consciencia humana en ciertas etapas transicionales. El mundo físico mismo no es verdaderamente una ilusión, sino solamente el mal que contiene, el cual constituye, sin embargo, de manera admitida, nuestra representación del mundo físico.

EL animal arranca el látigo de las manos de su amo y se castiga a sí mismo para convertirse en amo, y no sabe que todo esto no es más que delirio imaginativo provocado por un nuevo nudo en la mecha del látigo de su amo.

LAS alegrías de esta vida no son las de ella, sino nuestra angustia ante el acceso a una vida más alta; los tormentos de esta vida no son los de ella, sino nuestro propio tormento a causa de esta angustia.

EN una luz violenta y fuerte, es posible ver al mundo disolverse. Para ojos débiles, se hace sólido; para ojos más débiles, muestra el puño; delante de ojos aún más débiles, tiene vergüenza y mata a aquel que se atreve a mirarlo.

DOS posibilidades: volver a sí mismo, o ser infinitesimalmente pequeño. La segunda es término, por ende, inacción; la primera, comienzo, por ende, acción.

NO tienes necesidad de abandonar tu habitación. Quédate sentado a tu mesa y escucha. Ni siquiera escuches: sencillamente, aguarda. Ni siquiera aguardes: permanece completamente tranquilo y solitario. El mundo se te ofrecerá libremente para ser desenmascarado; no tiene otro medio, rodará en éxtasis a tus pies.

(Traducción de Marcos Fingerit)

FRANZ KAFKA

LAUDE

O refrigerio al ciego ardor...

PETRARCA

O H lucentísimo aire, alzada orilla,
en ti, desasistida, el alma brilla.

Ya saliendo de asedio y lobregura,
caedizo venaje, en agua pura
y río transfundido que perdura,
su antigua contumacia apaga, humilla.

Por tierra rearada con dulzura,
remanece la ausente creatura
llevando una amorosa vestidura
y una latiente espiga que rebrilla.

(La Plata, 1941)

MARCOS FINGERIT

RETazos

LOS ALAMOS BLANCOS

No se crea que el poeta está investigando una cosa poco seria.
El poeta investiga si los álamos blancos conducen al cielo.

LA CONTRAONDA

SOLO hay una contraonda que despeina todo el ondaje de las emisoras.
Procede de la agonizante que quiso oír la Radio hasta el último momento y murió de pronto.
Entonces se produce la contraonda, lo único que desconcierta las ondas hasta la médula del micrófono.

PESADILLA DEL CAFE

NO me dejaba volver al barco el café desparramado por las calles porque al pisar los granos caídos retrocedía, patinaba hacia atrás y no podía avanzar.
Esa es la tragedia del viajero que se tiene que quedar y que excitado de café tiene ya el blanco de los ojos color café.

ENGAÑO DE LA PALOMA

¡CUIDADO con la paloma!
La paloma es simpática en el cielo, agradable en el tejado, antipática cerca.
La paloma es dura, de madera, y tiene la tozudez de la algarroba que come y que la hincha las narices con violenta querencia.
No me gusta la materialidad de la paloma pues si lo usa Venus también lo usa lo que va contra Venus.
Sólo es admisible en símbolo que vuela lejano a la chulería de su arrullo y zureo, nunca descendida, siempre pegada al cielo la paloma está bien.

CUANDO NOS AHOGO UNA CORTINA

ALGUNA vez hemos estado como fuera de la vida, en el espacio laberíntico entre la vida y la muerte y fué cuando nos envolvió una cortina o bien porque se nos desprendió encima o porque no supimos encontrar la salida entre sus grandes pliegues.

Envueltos en la cortina y rizados en su rizo nos perdimos en un interregno entre ópera y baile de máscaras, entre negro y blanco, sin saber qué podía ser de nosotros, en manos del verdugo del terciopelo.

GREGUERIAS PERDIDAS

EL soplo del alma había abombado apenas sus senos.

¡COMO hablaban en aquella esquina los frenos!

CUANDO croan las ranas es que gritan "¡Que llueva! ¡Que llueva!" porque creen que así atraen la lluvia.

NOS aliviaríamos si comprendiésemos que morir es la última diversión de la vida.

LA rosa es un corazón abierto.

LA pluma que se desprende del cisne boga tan orgullosamente como él, sin ahogarse ni mojarse.

(Buenos Aires, 1941)

RAMON GOMEZ DE LA SERNA

BERENICE

(1933)

TIEMBLA en mi lámpara la noche; noche de doble silencio. Tristes y numerosas calles —que la noche devasta— conducen a mi destino. (¿Por qué siempre la noche, la luz de la noche, o el filo de la noche —luz de espada—, y no el sol con su fiesta sobre el patio del alma?). Tristes calles, donde hay una enfermedad. Y una pequeña casa de pensión. Y una muerte de niña: Berenice.

Pienso en su muerte. Ya no me es posible otra cosa. ¿Resumen estas palabras mi actitud de medalla que siempre es la misma actitud?

La misma actitud frente a su recuerdo; el mismo perfil taciturno que circunda la noche. Mi frente, la línea de mis labios, y mi mano triste que oprime la ausencia de su mano. Siento que ya no podré ser otra cosa, que ya no podré acomodarme ante el mundo de otra manera. Que ya no podré mover mi voz sobre las cosas ni podrán entrar las cosas en que no esté su muerte por el camino de mi corazón.

Ah, pero toda cosa la contiene y en toda cosa se vierte su esencia como en un vaso impalpable.

¡Berenice!

Nombre de novela; ella misma estirpe de novela, pero desguarnecida de historia, puesto que iba recién forjándola con sus breves manos sutiles como pulidas por la corriente de las oraciones.

Beso que se insinúa, palabra a media voz, impulso contenido, temblor. Agua de la ternura que rueda mansa y dulce, cielo que copia esa agua. Lluvia de mediodía, dorada, apenas triste. Remoto amanecer en que regresa un trozo de campo, una ráfaga fresca, una sensación gozosa de salud. Luego, fuga hacia la naturaleza; ritmo del viento en primavera, curva del vuelo. Y, por encima de todo, oro del sol esmaltando la fina espuma de su carne.

Así era Berenice, hermosa; como esas alboradas que únicamente se sueña. Relaciono su muerte con la rosa del vaso. ¡Dulcemente la rosa del vaso suspendió su perfume y dejó de alumbrar!

(Buenos Aires, 1941)

OSCAR CERRUTO

"RETRATOS CONTEMPORANEOS"

EL PRINCIPIO DE UNA AVENTURA. — Me zambullo a través de su monóculo sin vidrio que no es menos peligroso por carecer de él. Me sumergo en este Leviathan de otra índole y sumergido en la multitud de sus creaturas, estoy entre seres originales, extraños hasta parecer extravagantes, y sin embargo tan humanamente vivos que trato de ubicarme entre ellos para convivir la existencia, mi existencia. El doctor inverosímil, el caballero del hongo gris, la mujer de ámbar, Policéfalos y señora, y tantos más me apretujan que no puedo ahora reparar en sus particularidades por lo mismo de tenerlos tan cerca. Trato de abrirme paso, y entonces me encuentro con la sorpresa: reconozco a Baudelaire, Oscar Wilde, Villiers de L'Isle Adam, Azorín, Gerardo de Nerval, Goya, Barbey d'Aurevilly, El Greco, Cocteau, Figaro, Apollinaire... Juan Ramón Jiménez aparece como no lo he visto nunca, de tal manera humano, que la Poesía surge de su andar. Si, de sólo verlo llegar a la calle del Jacometrezo, de sólo descubrir su "Moguer señorial de los jardines melancólicos".

ACERCA DEL BIOGRAFIADOR. — Ramón Gómez de la Serna tiene un tono personal aun en este género, en el que el escritor se despersonaliza en la figura de su biografiado. Abarca la biografía en una forma, de una manera, que en determinados casos llama "Eigies" en otros "Retratos", pero en los que siempre da una impresión particular de los hombres que trata, apartándose de los métodos ya implantados para reconstruir la vida de los seres reales. Sin vínculo ni parangón con los escritores dedicados por entero a esta tarea, sus puntos de mira sólo son coincidentes con los de Lytton Strachey, "el padre de la biografía", siendo ambos diferentes. Ramón Gómez de la Serna además aporta a la biografía su personalidad, sus recursos, su gracia, que es como decir todo el humorismo, y maneja el interés del lector como un funámbulo.

DE QUIENES SON LOS RETRATADOS. — Unamuno, Valle Inclán, Rusiñol y Baroja aparecen y desaparecen en las páginas de sus respectivas biografías y en las de otros españoles que figuran en esta galería de contemporáneos, hasta confundirse en una ancha y completa biografía de una época extraordinaria de España, de la que Ramón posiblemente ya tiene escrita los capítulos que aquí faltan.

Paco Vighi y todo el café de Pomo nos lo entrega en un sorbo. De tal modo consigue meterlos en aquel ambiente, que miramos de reojo éste en el que estamos para ver si se ha recubierto con aquellas paredes. Es claro, demasiado claro para ser la "Sagrada Cripta", y además le faltan las ristas de ideas colgadas del techo (porque yo he visto en lugares donde la gente piensa, las ideas así pendientes y apetitosas, al alcance de la mano de todos). Así también imagino su Pomo.

Maurice Maeterlinck, Remy de Gourmont, como hombres no sólo escritores, se erigen desde la tierra firme de sus retratos; y se descubre que sólo la abstracción de los libros, los había deshumanizado: entes prodigiosos sin carne.

Y está Keyserling. El no lo dice, pero me imagino que mientras ambos alzaron sus copas de champaña, cada uno tenía abierta una enorme maleta para encerrar al otro e incorporarlo a su respectivo equipaje de turista.

Macedonio Fernández, le escribió: "A R.G.S. el mayor realista del Mundo como no es". Y la biografía de Ramón lo abarca a Macedonio hasta en el talento de su hijo.

Hay, también otro argentino; y humoristas; y extrañas figuras femeninas...

COMO SE LOGRA ESCRIBIR UN LIBRO ASI. — Ramón, el solo Ramón, está en todos lados y conoce muy bien a sus contemporáneos. Por eso le es fácil armar cuadros al instante, porque lleva en sí las placas de tres dimensiones reveladas de lo que es la realidad y la realidad de cada uno de sus biografiados. Tiene escenografías volantes.

Esa portentosa humanidad y esa humanidad de portentos que son sus creaciones puras, las ven los lectores en el espejo de sus libros, olvidando que son imágenes de seres que Ramón ha captado de la realidad. Imagino la sorpresa que se llevarán con estas 24 biografías de un saque: 24 desnudos, algunos hasta frioleros de tan desnudos, habiendo eliminado los espejos en previsión del rubor.

El, que siempre ha visto la realidad más firme, se rodeó de lupas y otros instrumentos, para que los mortales que le circulan no se encontraran incómodos, violentos, —porque la gente se pone violenta cuando no vé lo que otros ven—, ya que él tenía todos estos aparejos para distraerlos con la farsa real de la realidad en farsa, y en este libro sin lupa, si abandona aquellos artilugios es porque efectúa un acto humanitario de generosidad con algunos de sus biografiados. Los presenta de nuevo al público porque habían perdido la admiración de éste. Digo los presenta, dado que pone de relieve lo humano, lo de esencialmente humano que tenían y tienen, hombres al fin, todos ellos.

Es difícil traducir con otras palabras la magnífica lección que él enuncia: "Me puede servir para confianza del lector, que todos saben —menos algunos mercenarios— que vivo la independencia sin tacha, el sacrificio inacabable, todo para poder tener siempre la libre opinión y la libre palabra, debiéndoselo todo a la literatura personal, sin claudicaciones, pues escribo lo que quiero y sobre lo que quiero sin seudónimo ni anónimo". Así sí, así es más fácil hablar de los demás y escribir un libro como este.

"Retratos Contemporáneos", por Ramón Gómez de la Serna. Ed. Sudamericana, B. A., 1941.

ALEJANDRO DENIS-KRAUSE

